



Plan de Formación Integral

Módulo 8

**RED APOSTÓLICA IGNACIANA: VINCULACIÓN DE CALIDAD ENTRE
PERSONAS, PROYECTOS Y PROGRAMAS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS**

Colegios ACSI - Primer Año

Abril 2010

MÓDULO N° 8

TÍTULO: RED APOSTÓLICA IGNACIANA: VINCULACIÓN DE CALIDAD ENTRE PERSONAS, PROYECTOS Y PROGRAMAS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

OBJETIVO: Redescubrirnos como miembros importantes de la Red Apostólica Ignaciana, en la que desde nuestra realidad de Colegios, desarrollemos cada día una conexión ágil y una vinculación de calidad que nos permita lograr una mayor capacidad de relacionarnos, compartir con otros lo mejor de cada uno, tejer esfuerzos comunes y llevar, de modo corresponsable, los tenaces desafíos que tenemos entre manos.

TIEMPO: 3 horas

PLAN DEL MÓDULO

0.- PREVIOS

	<ul style="list-style-type: none"> • Despliegue propagandístico y motivacional que ayude a la vivencia del módulo. • Lectura reflexiva del material “Red Apostólica Ignaciana” (Tomar en cuenta la pauta al final del documento). [Ver: <i>Material de Apoyo 1</i>]. Cada colegio deberá buscar la manera de garantizar que se trabajen los materiales previos a fin de aprovechar mejor la sesión presencial. • De manera personal, revisar los siguientes portales de internet donde se evidencia trabajo en red, con la finalidad de detectar las ventajas del internet como un medio idóneo para fortalecer nuestro trabajo en red: <ul style="list-style-type: none"> ✓ www.jesuitascastilla.es ✓ http://www.educared.org/ ✓ http://www.gumilla.org/?p=page&id=1217972187 • Recursos: 1) Copias de los materiales de apoyo. 2) Carteleras, pancartas, trípticos con mensajes, frases alusivas al tejido de redes. 3) Papelógrafos, marcadores, tirro, hojas blancas. • Ambientación del área de trabajo.
10 min	<p>APERTURA DEL MÓDULO (<i>Preparar con esmero y desarrollar con buen gusto esta apertura</i>)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo y Bienvenida. • Introducción al Módulo • Presentación de la agenda

1.- CONTEXTO

10 minutos	<p>El CONTEXTO tendrá dos momentos: Trabajo personal y en Plenario.</p> <p>1.1.- TRABAJO PERSONAL:</p> <p>Se trata de que cada participante se reconozca como miembro activo y permanente de una dinámica cotidiana que se mueve bajo la modalidad de redes. Que capte las diferentes redes en las que está vinculado (a), tanto a nivel personal como a nivel profesional.</p>
20 minutos	<p>1.2.- PLENARIO: (Conviene que cada colegio evalúe la pertinencia y posibilidad de trabajar todos juntos o en grupos más pequeños)</p> <p>Socializar el trabajo personal.</p>

2.- EXPERIENCIA

60 minutos	<p>La EXPERIENCIA se trabajará en dos momentos: Trabajo en grupos y plenario.</p> <p>1.1. - TRABAJO EN GRUPOS</p> <p>Se trata de que los participantes, organizados en 4 grupos, diseñen un “1^{ER} CONGRESO IGNACIANO DE LOS COLEGIOS DE ACSI”, en el que vivencien todo lo que se puede lograr con la conexión ágil y la vinculación de calidad mediante la RED. [Ver: <i>Material de Apoyo 2</i>]: Trabajo en Red</p>
------------	---

	<p><u>Notas:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Conviene que cada grupo sea de 8 a 10 personas. Si hay muchos participantes, pueden multiplicarse los Grupos de Trabajo cuanto sea necesario, aunque lleven el mismo nombre de los Colegios. - Para vivenciar el proceso de la experiencia del trabajo en red, conviene que no se den más especificaciones que las sugeridas en el Material de Apoyo, de forma tal que los grupos sean creativos y busquen su propio modo de trabajo y comunicación.
10 minutos	<p>1.2. - PLENARIO</p> <p>Cada equipo expone su modelo de Congreso.</p>

3.- REFLEXIÓN

30 minutos	<p>La reflexión se hará en Plenario. Los siguientes interrogantes pueden orientar la discusión:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1º) ¿Cuáles aspectos poco notorios, pero muy importantes, se pusieron en juego durante el trabajo en Red para la construcción del “1er Congreso Ignaciano de los Colegios de ACSI”? 2º) ¿Qué dificultades se pueden presentar a la hora de conformar redes? ¿Qué actitudes de los participantes favorecen tales dificultades? 3º) Según lo leído en el Material de Apoyo 1 y según lo vivenciado a lo largo del desarrollo del Módulo, ¿Cómo puede influir en nuestro modo de proceder como docentes ignacianos el estilo de trabajo en Red impulsado por la Compañía?
------------	---

4.- ACCIÓN

20 minutos	<p>Considerando las características enunciadas en el objetivo del módulo, plantear 3 acciones concretas que podamos hacer en el colegio para consolidar el trabajo en RED.</p>
------------	--

5.- EVALUACIÓN

15 min	<p>EVALUACIÓN PERSONAL DE TODO EL MÓDULO Y SOCIALIZACIÓN [Ver: <u>Anexo 1</u>]</p> <p>Al final de la última sesión, evaluar tanto el diseño secuencial del PPI desarrollado en el módulo como el fondo y forma del Módulo.</p> <p>5.1.- EVALUACIÓN PERSONAL</p> <p>5.2.- SOCIALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN PERSONAL</p>
--------	---

MATERIAL DE APOYO [1]

RED APOSTÓLICA IGNACIANA

¿Qué son las Redes? Las Redes son formas de interacción social, definidas como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Es un modo de relación y trabajo que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas, y que se organizan para potenciar sus recursos.

La Compañía de Jesús tiene muchos años invitando a desarrollar una “red apostólica ignaciana” entre personas y asociaciones que comparten el mismo compromiso ignaciano de servicio en la Iglesia. En aquellos lugares en que la Compañía ha respondido con celo a esta invitación, está creciendo la cooperación en programas de formación, así como en el discernimiento, planificación y ejecución de proyectos comunes. Estas redes capacitan a mujeres y hombres con preocupaciones comunes para compartir sus experiencias y aprovechar sus respectivas competencias. De este modo se hacen realidad las siempre crecientes posibilidades del trabajo en red. Más aún, cuando la tradición ignaciana es expresada por voces diversas –mujeres y hombres, religiosos y laicos, movimientos e instituciones, comunidades e individuos– se hace más aceptable y más vigorosa, capaces de enriquecer a toda la Iglesia¹.

La intervención en Red es un **intento reflexivo y organizador** para una mayor efectividad y eficacia en lo que nos proponemos. En las Redes tenemos la posibilidad de interactuar con otras personas, obras, proyectos e instituciones, aunque no las conozcamos. El sistema es abierto y se va construyendo obviamente con lo que cada integrante aporta.

Intervenir en una red empieza por hallar allí otros con quienes compartir nuestros intereses, preocupaciones o necesidades y aunque no sucediera más que eso, eso mismo ya es mucho porque rompe el aislamiento que suele aquejar a la gran mayoría de las personas, lo cual suele manifestarse en retraimiento y otras veces en excesiva vida social sin ninguna fecundidad o compromiso.

La misión implica hoy prestar especial atención al contexto *global*. Este contexto requiere de nosotros actuar como un cuerpo universal con una misión universal, constatando, al mismo tiempo, la radical diversidad de nuestras situaciones. Buscamos servir a los demás en todo el mundo, como una comunidad de dimensiones mundiales y, simultáneamente, como una **red de comunidades locales**. Nuestra misión de fe y justicia, de diálogo de religiones y culturas, ha alcanzado dimensiones que no permiten ya concebir al mundo como un conjunto de entidades separadas: debemos verlo como un todo unificado donde todos dependemos unos de otros. Globalización, tecnología y problemas medioambientales han desafiado nuestras fronteras tradicionales y han reforzado nuestra conciencia de que tenemos una responsabilidad común del bienestar del mundo entero, sobre su desarrollo sostenible, y que a la vez sea generador de vida².

De cara a los procesos educativos que tenemos entre manos, el trabajo en red ofrece tres beneficios que ayudan a mantener viva la conexión: **1º)** La comprensión compartida de cómo se entiende determinado punto de interés. **2º)** Un análisis y diagnóstico compartidos en torno a la problemática concreta a la que se quiere dar respuesta. Y **3º)** los diversos aportes operativos y sus posibles articulaciones con otros aportes de otras personas u organizaciones que inciden en dicho punto o planteamiento de interés.

1.- Miembros importantes de la Red Apostólica Ignaciana

La familia Ignaciana es un cuerpo eclesial. Pudiéramos inspirarnos en la sencilla presentación sobre la interconexión existente entre todos los miembros del cuerpo eclesial que expone San Pablo en su 1ª Carta a los Corintios (12,12-27).

Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado el mismo Espíritu.

El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: ya que no soy mano, no formo parte del cuerpo, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo ¿con qué oiríamos? Y si todo el cuerpo fuera oído ¿con qué oleríamos? Ahora bien, Dios ha puesto a cada uno de los miembros del cuerpo en su lugar, según lo quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

¹ Congregación General 35, Decreto 6, nº. 23.

² Congregación General 35, Decreto 2, nº 20.

Es cierto que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: no te necesito; ni la cabeza a los pies: ustedes no me hacen falta. Por el contrario, los miembros que parecen más débiles son los más necesarios, y a los más íntimos los tratamos con mayor decoro, porque los demás no necesitan ese tipo de trato.

Así formó Dios al cuerpo, dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo y para que cada miembro se preocupe de los demás. Cuando un miembro del cuerpo sufre, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo.

Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro importante de este cuerpo. (*1ª Carta a los Corintios 12, 12-27*).

Toda la Compañía de Jesús es un “cuerpo apostólico para la misión” y cada una de las personas que estamos en las diversas obras o áreas de la Compañía de Jesús somos miembros de este cuerpo.

Decir que somos cuerpo es fácil, pero entendernos, y más todavía, actuar efectivamente como cuerpo implica un cambio de mentalidad y de actitud, una conversión radical a un nuevo modo de proceder. Porque entendernos como cuerpo no es solamente estar o pertenecer al grupo. Sino que se trata de un modo de vivir la vida con uno mismo, con las demás personas y con las cosas, de modo personalizado y personalizante.

Cuando hablamos de cuerpo ignaciano, nos estamos refiriendo a cuerpos personalizados. Es decir, que los hombres y mujeres desde su propia realidad situacional, se encuentren con los demás considerándolos otros como ellos y otros distintos que ellos, para que realmente puedan construir relaciones fecundas que humanizan. Esto daría lugar a procesos más sólidos y de mayor calidad humana que aquellos procesos donde las personas tan solo superan el hecho natural de pertenecer al mismo grupo nativo o de pertenencia fuera del cual no se reconocen ni podrían desarrollarse.

El cuerpo ignaciano cuenta con una diversidad y pluralidad de edades, de compromisos, de condiciones sociales y de capacidades. Y ahí radica su gran riqueza y su potencialidad. Ningún miembro de este cuerpo ignaciano es menos o más importante que otro. Cada uno, desde su propia realidad y especificidad, realiza su aporte para el mayor enriquecimiento del mismo cuerpo al que se pertenece, donde la pertenencia va más allá de unas relaciones corporativizadas que instrumentalizan a las personas.

2.- Desde nuestra realidad de Colegio.

Cada Colegio como colectivo tiene una especificidad propia. Su historia, su ubicación y las personas que lo conforman, que con el tiempo cambian. Por eso nuestra apuesta por el presente y futuro no se basa en la nostalgia del pasado, sino que todo el pasado debe servir de aprendizaje para este presente y futuro que se nos abre permanentemente. Cada vez más, la Educación adquiere dimensiones muy amplias, y las soluciones a los problemas se vuelven intrincadas. Por eso necesitamos que todos aportemos lo mejor de nosotros mismos. Esto es lo que puede renovar y revitalizar el cuerpo de una institución, en este caso ‘mi colegio’, sin olvidar, sino todo lo contrario, poder encontrar en ‘los otros colegios’ de la red, inspiración, colaboración y creatividad.

3.- Conexión Ágil y Vinculación de Calidad.

Como Cuerpo Apostólico, la familia ignaciana, que está compuesta por tanta diversidad, requiere que cada integrante asuma su participación en franca conexión y vinculación con los demás, porque así es como logrará un mayor alcance y un mayor campo de actuación, mucho más de lo que podría de forma aislada. La conexión y la vinculación son las que crean aquellas condiciones y posibilidades que dan mayor estabilidad a la persona y a los colectivos o grupos, liberándolos para planos superiores de plenitud personal, de convivencia y de comunión. La conexión y la vinculación enriquecen el trabajo de cada uno y del grupo, porque así como con todas las partes del cuerpo humano intervienen en la única vida que cada persona vive, también todos los integrantes de un colegio, proyecto u obra, inciden en su fortalecimiento, ayudando a los demás.

La diversidad y la pluralidad son nuestra mayor riqueza. La diferencia no se tolera o se soporta sino que también se valora como necesaria. Cuando se descubren los talentos, el potencial y la dignidad de cada persona, se despliega un mecanismo que desbloquea e impulsa el máximo desarrollo de cada persona, y a la vez, se logra la lealtad y el apoyo mutuo como base del trabajo en equipos unidos y llenos de energía positiva a favor de la misma dirección del grupo.

Cada uno de nosotros tiene una misión específica que cumplir y debe hacerla lo mejor posible. Debe hacer bien lo que le corresponde y respetar las funciones y tareas del (de la) otro(a), colaborándole si es necesario. No hacer bien lo que nos corresponde o querer hacerlo todo suplantando lo que otros hacen, provoca repeticiones desalentadoras y re-procesos inútiles que desgastan.

En la medida que nuestros roles se cumplan a cabalidad, seremos más eficaces apostólicamente. Debemos descubrir los dones o carismas que cada uno tiene y propiciar los medios para que se optimice y cualifique nuestro recurso, nuestro talento humano, que es el capital más importante que poseemos.

Unos y otros nos necesitamos mutuamente. Nadie puede sentirse autosuficiente. Formar equipos que lleguen a ser verdaderas comunidades de trabajo resulta ser más productivo que ser un simple grupo que se distingue por un código. La común-uniión y la participación en la gestión son indispensables para alcanzar los objetivos propuestos. “En la medida en que desarrollamos una amplia red de relaciones respetuosas y productivas, cumplimos con el profundo deseo de Cristo: ‘que todos sean uno’ (Jn.17, 20)”³.

La **conexión ágil y la vinculación de calidad** son dos aspectos que están muy entrelazados. Pero hay que decir sin rodeos que la agilidad en la conexión va a ser realmente fecunda en la medida en que se construyan vinculaciones personales e institucionales de calidad. Y es aquí donde está la base fundamental de nuestra fecundidad apostólica.

La vinculación de calidad no es otra cosa que el resultado del esfuerzo sostenido para que se consoliden unos ámbitos donde se dé un verdadero clima de calidez en el que se fraguan hombres y mujeres integrales. Hombres y mujeres atentos al mundo y a Dios. Porque en ignaciano todo pende de que la persona, “no sólo sepa mucho”, sino que fundamentalmente “sienta y guste internamente”⁴. Y si esto lo logramos en nuestro trajinar cotidiano, hemos dado un paso de gigantes.

La **eficacia de la red requiere:** 1º) Encarnar la identidad como obra ignaciana, de modo que ésta se convierta en el sustrato común, forme parte de las convicciones de todos, se alimente a través de la misma espiritualidad y se celebre en común. 2º) Adquirir un lenguaje común de modo que entendamos lo mismo cuando hablamos del carisma fe-justicia, la opción por los pobres, la misión de la Compañía de Jesús, la sociedad civil y los demás términos que usamos. 3º) Encarnar una cultura de trabajo en equipo. 4º) Aprender a desaprender lo sabido y aprender a aprender lo desconocido. Por tanto, disposición, habilidad y capacidad para innovar.

La **eficiencia del trabajo en red** está en íntima relación con: 1º) La disponibilidad real de las personas. 2º) La flexibilidad para la formación permanente. 3º) Un modelo de trabajo basado en la comunicación franca y la participación en la toma de decisiones.

4.- Mayor capacidad de relacionarnos y compartir con otros lo mejor de cada uno.

La participación en el cuerpo ignaciano será de calidad, cuando las estructuras sean vivas y cuando todos los miembros actúen en forma crítica, cooperativa, solidaria, humana, fraterna, inclusiva, en alteridad fecunda.

La vitalidad en la obra o institución ignaciana depende de que las diversas redes que la conforman desarrollen una triple vertiente: Primera, que cada integrante adquiera consistencia como persona, de tal modo que se supere el individualismo que reduce a hombres y mujeres a sujetos despersonalizados. Segunda, la creación de un marco referencial de sujetos colectivos solidarios (*comunidad de amigos en el Señor*) que haga posible la vida más justa y más humanizada. Y tercera, el impulso sostenido de nuevos paradigmas que, teniendo como punto de partida la apertura del ser humano a nuevas posibilidades de realización, garanticen la dignidad de la vida y desarrollen en su conjunto la gran familia humana.

Una característica fundamental de toda obra ignaciana, son las personas más pobres y débiles. Los que no figuran o figuran menos y aparecen secundariamente, son los que requieren del mayor cuidado y atención por parte de cada participante y del cuerpo en general. “Hoy en día, sea cual sea nuestro ministerio, nos hacemos solidarios con los pobres, los marginados y los sin voz, para que puedan participar en los procesos que modelan la sociedad en la que todos vivimos y trabajamos”⁵. Ahora bien, no se trata solamente de los débiles y excluidos de nuestra sociedad, sino también, y en primera instancia, de quienes al interior de nuestras instituciones podemos considerar como menos relevantes o significativos y quienes, sin embargo, son imprescindibles.

El trabajo en Red, y mucho más si es apostólico, no se reduce a los TICs (*Tecnologías de información y comunicación que agrupan elementos y técnicas utilizadas en el tratamiento y la transmisión de las informaciones, principalmente de informática, Internet y telecomunicaciones*). El trabajo en red es fundamentalmente el esfuerzo reflexivo y organizador por construir procesos de forma horizontal. Las redes funcionan y son eficaces en la medida en que los que participan encuentran en tales redes, beneficios o logros que de forma aislada no pudieran darse. De ahí que en la red no se participa por decreto, ni por obligación o sumisión. Por eso mismo es de vital importancia la calidad y la calidez de la relación.

³ Congregación General 34, Decreto 26, no.17

⁴ Ejercicios Espirituales, Anotación 2ª.

⁵ Congregación General 34, Decreto 26, no.14

Las redes no son las tecnologías de información y comunicación. Estos tan sólo son instrumentos, importantes pero instrumentos al fin. Las redes son las relaciones que tejen las personas. Por eso mismo, para que haya una mayor capacidad de relacionarnos y compartir con otros lo mejor de cada uno, se requiere el cuidado permanente de los cinco ámbitos siguientes:

1) Atender a **la realización personal**. Se trata del cuidado del yo, de la interiorización, de los aspectos más emocionales y afectivos de la fe, de la autorrealización. No tanto como egoísmo sino como fuerza moral, y en su dimensión social, como solidaridad hacia aquellos que más la necesitan.

2) Atender **los espacios y los diversos niveles de encuentro** y de roce entre los que comparten un mismo sitio (vivienda, trabajo, etc.) y con los otros, los distintos a uno. El nuevo escenario aprecia más la búsqueda que la certeza. Se trata del encuentro personal e interpersonal desde un sano pragmatismo más que en las grandes palabras.

3) Atender **en primer término y preferentemente al tejido de redes primarias**, más ligadas a la cotidianidad, asumiendo al mismo tiempo a otro nivel las redes institucionales menos personalizadas que tienen lapsos más amplios. Por ello interesa mucho cultivar REDES que sean: de pertenencias plurales; de comunidades más flexibles y abiertas donde se dé mucha importancia a la comunicación y al deseo de relaciones personales auténticas; y de relaciones institucionales en las que se valore el desempeño, la colaboración gratuita y el aporte personal y de equipo, si éste fuera el caso, en tejidos de calidad.

4) Atender a **lo ecológico como parte esencial y permanente de nuestras vidas**. Como en realidad el ambiente está seriamente amenazado y son muchos los signos de su deterioro por el hombre, debemos aportar a nuestra pequeña escala el detalle y el gesto que responsablemente podamos hacer para crear otra conciencia, actitud y experiencia respecto al ambiente y a lo ecológico.

5) Atender al **cultivo de una Espiritualidad Cristiana centrada en la fraternidad y la anticipación del Reino tal como lo ha revelado Jesucristo**. Una espiritualidad que apunte a la salud integral y a la felicidad como destino definitivo. Una experiencia que dé razón de la esperanza.

5.- Red para tejer esfuerzos comunes y llevar de modo corresponsable los desafíos que tenemos entre manos.

Ya está dicho que el trabajo en RED es el esfuerzo reflexivo y organizador por construir procesos de forma horizontal. Pero este trabajo necesita de liderazgo. Pero un liderazgo humanizador en contraposición al liderazgo avasallador que genera dependencia, oprime y deshumaniza, que crea indigentes y mendicantes en lugar de compañeros y hermanos. El trabajo en la Red Apostólica exige equipos fundados en el afecto y la lealtad, reconociendo los talentos y la dignidad de cada uno, valorando al otro, en una relación de confianza plena y apoyo mutuo. Es la posibilidad de trabajar al unísono por fines comunes y no de interés individualistas.

Si se consolida la estima mutua entre quienes realizan juntos una misión, sin ocultar las limitaciones de cada uno y aprovechando las cualidades de cada quien para lograrla, podrá entonces hablarse de tejer esfuerzos comunes. Porque las personas dan su mejor rendimiento cuando son respetadas, valoradas y se confía en ellas. Todos trabajamos mejor cuando recibimos apoyo y afecto.

Una organización o grupo que pretenda hacer su misión de modo eficaz y efectivo, tiene la visión para descubrir el talento, el potencial y la dignidad de cada persona. Posee el coraje, la pasión y el compromiso para evitar caer en los ritmos burocráticos paralizantes. Cuenta siempre con el apoyo mutuo como la base fundamental del trabajo de equipos unidos y orientados en la misma dirección, transformando realidades que están muy lejos de ser humanas y humanizantes. No rechaza ningún talento, ni las cualidades de nadie, incluso de quienes son rechazados en otras partes. Invita constantemente a cada persona convierta los objetivos estratégicos en su misión personal.

La corresponsabilidad en la misión es un aspecto importantísimo en toda la Compañía. La actuación corresponsable hace que la misión sea más rica y diversa (Cf. CG 35, Decreto 6, n° 7). Corresponsabilidad y participación están estrechamente unidas. De ellas depende la mayor capacidad de dar respuestas de calidad a los retos que se tengan. Corresponsabilidad implica que cada uno desempeñe bien la parte de la misión que le corresponde, que se reconozca como miembro activo e importante de la Red Apostólica.

MATERIAL DE APOYO [2]

TRABAJO EN RED

(Guía para el desarrollo de la Experiencia – Momento 2 del Módulo)

MATERIALES - RECURSOS:

- 4 mantos (uno para cada grupo) construido con papel bond grande u otro material económico.
- Marcadores para cada grupo.
- Celulares de los participantes.
- 4 salones o áreas de trabajo distantes para que no haya interferencias.
- Tirro para cada grupo.
- 5 Recuadros para cada Grupo con las mismas medidas que llevan en el Manto.

DESARROLLO:

I.- INDICACIONES PREVIAS (en Plenaria)

- 1.- La actividad se denomina: “**Construcción en RED del 1^{ER} CONGRESO IGNACIANO DE LOS COLEGIOS DE ACSI**”. Se trata de un ensayo en el que todos los participantes desarrollen una conexión ágil y una vinculación de calidad para lograr una meta de interés personal-colectivo.
- 2.- Se conforman 4 GRUPOS (*en los que estarán todos los participantes*). Cada grupo representa a uno de los 4 colegios de ACSI: Gonzaga (*grupo 1*), San Ignacio (*grupo 2*), Jesús Obrero (*grupo 3*), Loyola-Gumilla (*grupo 4*).
- 3.- Cada Grupo (Colegio) desarrollará una parte específica y precisa del Congreso.
 - Grupo 1:** Creación de 4 LEMAS para el Congreso y diseño de la **APERTURA** del Congreso. (*Que no falte detalle*).
 - Grupo 2:** Diseño de la AMBIENTACIÓN de las áreas de trabajo para los 3 días del Congreso (*Que no falte creatividad*).
 - Grupo 3:** Diseño de la LOGÍSTICA: hospedajes, traslados, comidas, refrigerios y atención a los participantes. (*Que no falte calidad y calidez, pero que no haya ostentación*).
 - Grupo 4:** Creación del modelo de NOCHE FESTIVA (*noche cultural*) del Congreso. (*Que no falte alegría, fraternidad y buen humor*).
- 4.- Cada Grupo (Colegio) trabaja con esmero la parte que le corresponde, teniendo siempre como horizonte que el BUEN DESARROLLO del Congreso va a depender de la calidad del aporte que haga.
- 5.- Cada uno de los 4 Grupos (*Colegios*) recibe un MANTO (papelógrafo), construido con pliegos de papel bond u otro material económico. Y debe tener (más o menos) las medidas especificadas abajo. Conviene que los mantos tengan buen tamaño para que permitan una buena visualización en el Plenario.

ALTURA de los
RECUADROS

RECUADROS del Manto

10 Cm.	Aquí va 1º) Primer Congreso Ignaciano 2º) Grupo Número: _____ 3º) Nombre del Colegio que Representa <i>(Lo escribe previamente el Equipo Responsable del Módulo)</i>
20 Cm.	Aquí se colocará uno de los 4 LEMAS trabajados por el Grupo 1
50 Cm.	Aquí se colocará todo lo de APERTURA trabajado por el Grupo 1
50 Cm.	Aquí se colocará todo lo de AMBIENTACIÓN trabajado por el Grupo 2
50 Cm.	Aquí se colocará todo lo de LOGÍSTICA trabajado por el Grupo 3
50 Cm.	Aquí se colocará todo lo de NOCHE FESTIVA trabajado por el Grupo 4

100 ó 150 Centímetros de ANCHO

- 6.- Además del MANTO, cada Grupo recibe también los 5 RECUADROS (independientes) con las mismas medidas que tienen en el MANTO. Así cada Grupo puede distribuir su trabajo en diversos subgrupos para que agilicen la recepción y transcripción de información de los otros 3 grupos. Cada RECUADRO irá pegado en su lugar respectivo del MANTO.
- 7.- Como puede verse en los cuadros de abajo, los 4 MANTOS tienen sombreado la parte que CREA cada Grupo. Pero todos los Grupos deben Completar su propuesta de 1er Congreso Ignaciano con lo que recibe de los otros 3 Grupos.

Grupo 1 Gonzaga	Grupo 2 San Ignacio	Grupo 3 Jesús Obrero	Grupo 4 Loyola-Gumilla
1 (LEMAS Y APERTURA)	1	1	1
2	2 (AMBIENTACIÓN)	2	2
3	3	3 (LOGÍSTICA)	3
4	4	4	4 (NOCHE FESTIVA)

- 8.- Conviene asegurar que los lugares escogidos para el trabajo de los grupos estén bien separados de tal modo que no haya interferencias directas entre ellos.
- 9.- Como los 4 Colegios de ACSI representados por los grupos se encuentran en zonas geográficas diferentes, es necesario crear una RED para el trabajo encomendado. La condición será la siguiente: **El medio empleado para la conexión y vinculación con los demás grupos será el CELULAR.** Cada grupo verá el mejor modo de establecer la COMUNICACIÓN para recoger lo que va en los recuadros trabajados por los otros grupos.
- 10.- Al final, cada GRUPO (Colegio), tendrá un Modelo de Congreso, agregando a la parte suya, lo que hayan podido recoger de lo trabajado por los demás grupos.

II.- TRABAJO DE GRUPOS

1ER TIEMPO. Preparación de la Parte correspondiente del Congreso Ignaciano

- Para la preparación de la propia parte del Congreso, conviene una buena socialización e intercambio de ideas y opiniones entre todos los integrantes del Grupo de tal modo que se llegue a acuerdos.
- Transcribir en su manto todo lo acordado sobre su parte del Congreso. Conviene que lo escrito sea legible para la plenaria.

2DO TIEMPO. Intercambio del Trabajo realizado en cada Grupo.

- Conectarse y vincularse a través del CELULAR con los otros 3 Grupos para solicitar las partes del Congreso que ellos han desarrollado. Es conveniente precisar bien la información que se recibe de cada Grupo.

3ER TIEMPO. Culminación del Propio Modelo de Congreso Ignaciano.

- Cada Grupo transcribe, en el recuadro correspondiente, los aportes recibidos de los otros 3 Grupos. Ya que se cuenta con los recuadros por separado, puede trabajarse simultáneamente en todos los aspectos que conforman el Congreso y luego se pegan con tirro en el Manto.

III.- PLENARIO (Todos los Grupos)

En plenario, todos los Grupos exponen de forma sencilla y rápida su modelo de "**1ER CONGRESO IGNACIANO DE LOS COLEGIOS DE ACSI CONSTRUIDO EN RED**". Todos los comentarios que surjan sobre la experiencia vivida formarán parte del Momento de REFLEXIÓN.

NOTA FINAL: Conviene precisar bien los tiempos para que el desarrollo de este 2º Momento del Módulo no se lleve más de una hora y quince minutos (1,15'') de tiempo. Lo más importante es el proceso vivido.

ANEXO 1

EVALUACIÓN DEL PARTICIPANTE - MÓDULO N° 8

COLEGIO: _____

NOMBRES Y APELLIDOS: _____

CÉDULA DE IDENTIDAD: _____

CARGO O DESEMPEÑO: _____

1.- ASPECTOS ORGANIZATIVOS, ESTRATÉGICOS Y LOGÍSTICOS

[Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos – el 4 es la máxima ponderación]

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Material previo recibido sobre este Módulo	
2	Despliegue propagandístico y motivacional realizado por el Equipo Responsable del Módulo	
3	Manejo de herramientas y estrategias en el desarrollo del Módulo	
4	Atención dispensada por parte del Equipo Responsable del Módulo	
5	Ambiente de fraternidad, cercanía y cooperación	

2.- ASPECTOS PROGRAMÁTICOS Y DE CONTENIDO

[Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos – el 4 es la máxima ponderación]

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Claridad de la temática o contenido del Módulo	
2	Importancia de este Módulo para mi formación	
3	Distribución adecuada de tiempos en el Plan del Módulo	
4	Nivel de trabajo y profundización en el Módulo	
5	Conexión que tiene este Módulo con la Acción Educativa de nuestro Colegio	

3.- ASPECTOS SOBRE EL PARADIGMA PEDAGÓGICO IGNACIANO

[Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos – el 4 es la máxima ponderación]

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Nivel de manejo del PPI por parte del Equipo Responsable de este Módulo	
2	Sensibilidad lograda en el desarrollo del CONTEXTO (1er Momento del PPI)	
3	Dinamismo vivido en el desarrollo de la EXPERIENCIA (2° Momento del PPI)	
4	Profundidad alcanzada en el desarrollo de la REFLEXIÓN (3° Momento del PPI)	
5	Calidad lograda en el desarrollo de la ACCIÓN (4° Momento del PPI) en este Módulo	

4.- ASPECTOS SOBRE PARTICIPACIÓN EN EL DESARROLLO DEL MÓDULO

[Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos – *el 4 es la máxima ponderación*]

	ASPECTOS	PUNTOS
1	Tiempo que dediqué personalmente a trabajar el material entregado previamente	
2	Tiempo dedicado por los demás participantes a trabajar el material entregado previamente	
3	Calidad de mi participación para el logro de este Módulo	
4	Nivel del trabajo en equipo por parte de todos los participantes del Módulo	
5	Implicación de los Directivos del Colegio para el logro del Módulo	

5.- ¿QUÉ SUGIERO?

6.- ¿QUÉ AGRADEZCO?
